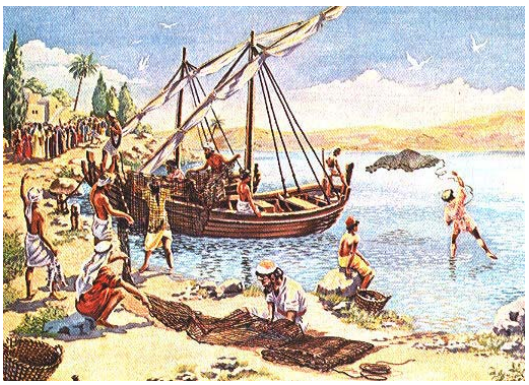
ENCUENTROCON ZAQUEO

Acogida:

Canto inicial:



Tu, has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan solo quieres, que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca
junto a ti buscare otro mar.

Tu, sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas
tan solo redes y mi trabajo

Tu, necesitas mis manos,
mi cansancio, que a otros descanse
amor que quiera seguir amando.

Introducción:

El Evangelio que vamos a proclamar hoy es también de otro que se encuentra con Jesús. Leamos despacio la escena y sintámonos dentro de ella; también nosotros acaparamos muchas riquezas injustas: lo que sabes, lo que puedes, lo que tienes.. también tú quieres saber quién es Jesús, también tú eres pequeño de estatura para poder verle y muchos tipos de multitudes te lo están impidiendo, también tú estás tratando de poner algún medio para verle.

Evangelio según San Lucas 19, 1-10:
Lector 1
1 Entró en Jericó y cruzaba la ciudad. 2 Había un hombre llamado Zaqueo,
que era jefe de publicanos, y rico. 3 Trataba de ver quién era Jesús, pero no
podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. 4 Se adelantó
corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. 5 Y
cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja
pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa.» 6 Se apresuró a
bajar y le recibió con alegría. 7 Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha

ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.» [8] Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más.» [9] Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán, [10] pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.»

PALABRA DE DIOS
Te alabamos,Señor

Comentario:

"Jesús llegando a aquel sitio alzó la vista" antes de que os dijera a Zaqueo y a ti: "baja pronto que quiero hospedarme en tu casa" su mirada os ha hablado de acogida incondicional, de su deseo de encontrarse con él y contigo, de la alegría que le da su presencia y la tuya, de las expectativas de amistad que tiene sobre él y sobre ti.

En su mirada no hay, en ese primer momento, ni exigencia, ni corrección, ni siquiera llamada a la conversión, tan sólo hay una oferta de perdón gratuito y una llamada a entrar en otro nivel de relación.

Zaqueo se ha sentido mirado por primera vez de otra manera, alguien cree en él y lo llama, por eso se convierte en alguien dinámico que deja atrás su pasado, asume su vida y se pone en marcha detrás de quien ha sido capaz de mirarle así.

Déjate mirar por unos ojos que ven en ti mucho más adentro de lo que ven los demás y de lo que tú ves en ti mismo. No se fija en tus defectos ni en tus incapacidades, no le preocupa lo que eres sino que ve en ti,todas las posibilidades escondidas que el mundo ha puesto en ti y que quizás tú desconoces. Fíate más de sus ojos que de los tuyos, cree que su mirada y su llamada pueden hacer de ti un discípulo. Pídele que te enseñe a mirar así a los demás, que te haga como él, incapaz de sentenciar a nadie, de condenar a nadie, de no pensar de nadie que no es capaz de cambiar.

Deja que fluya en ti el agradecimiento y la alegría de ser mirado así, de recibir esa llamada a una mayor intimidad. Se consciente de que la transformación de Za-

queo, su conversión a la justicia y a la generosidad nacieron de ahí. Ponte delante de Jesús con todos tus bienes y dile qué quieres hacer con ellos. Escucha como pronunciadas para ti las palabras de Jesús: "El hijo del hombre ha venido a buscar lo que estaba perdido". Mézclate en la mirada cargada de ternura y acogida de Jesús. No te hace ningún reproche, ni te señala nada negativo, no te exige que hagas esto o lo otro, tan sólo te mira y te acepta como eres. Respira hondo y déjate invadir por la paz de esa acogida incondicional. Después da un paseo y trata de mirar a la gente como lo hacía Jesús.

UNOS MOMENTOS DE SILENCIO PARA PERMITIR A NUESTRO ESPÍRITU EL ACCESO A LA LUZ QUE EMANA DE LA PALABRA DEL SEÑOR

Dialoguemos:

- Has encontrado a Jesús?
- Te ha encontrado Él?
- Le buscas, le deseas, o quizás le temes?
- Si está contigo, qué sientes?

Oración:

Jesús: en el silencio de este día que comienza quiero pedirte la paz, la prudencia, la fuerza. Hoy quiero mirar al mundo con ojos llenos de amor, ser paciente, comprensivo, dulce y prudente; ver por encima de las apariencias a tus hijos, como tu mismo los ves, y así no ver más que el bien en cada uno de ellos. Guarda mis oídos de toda calumnia y mi lengua de toda maldad; que sólo los pensamientos caritativos imperen en mi corazón, y lléname de ti para que a lo largo de este día yo te irradie.

Sagrado corazón de Jesús en ti confío: confío mi presente a tu amor, mi pasado a tu misericordia y mi futuro a tu providencia, y aquí estoy Jesús para hacer tu voluntad.

Canto final:

Que dulce es estar contigo, Señor
Que dulce es hablar al mundo de amor
Compartir tu presencia y sentir
Que hasta el viento reclama tu voz...

Somos aves que volamos sin saber
Si en el aire surcamos bajo el sol
Encontraremos un lugar para acampar
Encontraremos nuestra ansiada libertad

Y tú, sólo tú, eres luz que ilumina mi ser
Y tú. Sólo tú, das tu vida y no preguntas por qué

Son los hombres los que crean la maldad
Son las guerras que destruyen tu ciudad
Cambiaría todo el oro y el poder
Si existiera en este mundo la igualdad...

Y tú, sólo tú, eres luz que ilumina mi ser
Y tú. Sólo tú, das tu vida y no preguntas por qué

EN ACTITUD FRATERNAL,COGIDOS DE LAS MANOS,REZAMOS EL PADRENUESTRO Y EL AVEMARIA

Jesús, Zaqueo quería distinguirte, verte,
pero la gente se lo impedía...¿Sabes, Jesús? ,
eso mismo me pasa a mi muchas veces:
la gente me impide verte.

No sé verte, conocerte, entre la multitud
de los que me ofrecen otras cosas.....
Entre tanto jaleo en el que vivo metido,
no hay medio de verte...

Jesús, al menos me cuesta mucho...
Me tapan,no te veo...
Claro, Jesús, que me tendría que subir,
marchar corriendo como Zaqueo,
escapar de todas esas cosas de ahí abajo
que me impiden verte...

Abajo, a ras de tierra,. no se ve nada...
Jesús, quiero subir, para poder verte...

Subir al árbol de la oración diaria
donde se te ve,
subir al árbol de tu Palabra,
donde se te oye,
subir al árbol de tus Sacramentos,
donde se te percibe
y regalas el banquete de tu gracia,.
subir al árbol del silencio
donde se te siente. ..

Entre esta multitud de cosas
que no me dejan pasar,
no te veo, no te distingo..
Tengo que subir, subir...